

“Música hoxe” boletín informativo de AGC Nº 2 (2003)
Entrevista con Florian Vlashi

Por **Juan Duran**

En la ya amplia relación de intérpretes que han desfilado por los ciclos de conciertos de la AGC, destaca, tanto por el volumen de obras estrenadas como por la alta calidad de sus interpretaciones, el Grupo Instrumental Siglo XX, que dirige el violinista albanés, afincado en A Coruña, Florian Vlashi. Conocido fundamentalmente por formar parte desde 1992 de la Orquesta Sinfónica de Galicia, Vlashi es sin embargo un músico de amplia proyección en la vida musical gallega, en la que se ha integrado desde su afinamiento, dejando patente no sólo su altura como instrumentista, sino también sus grandes cualidades humanas, lo que propicia un fácil y agradable acercamiento tanto al músico como a la persona. Ahí esta, por ejemplo, la grabación de la integral de la obra para violín y piano de Gaos, junto al pianista Nicolás Cadarso, o su valorada participación en varios ciclos de la AGC, en una sincera apuesta por la música gallega, lo que ha llevado a la AGC a distinguirle con el nombramiento de Socio Protector de la misma.

P. Tu participación en el VII, VIII Y X ciclos de conciertos de la AGC ha cristalizado en el estreno de una veintena de obras. Con esta perspectiva que da el conocimiento directo de autores y obras ¿cuál sería tu balance, aquí y ahora, de la colaboración que vienes manteniendo con la asociación?

R. Mi relación con los compositores de la Asociación viene desde mucho antes de los conciertos de la AGC. Desde mi primer recital para violín solo en la ciudad conocí a Juan Vara que, unos años mas tarde, estrenaría en Bilbao una bellísima obra suya escrita para el G.I.S.XX “Música para un poema desconocido”. Más tarde conocí a Margarita Soto, Juan Duran, Carlos López García, Xavier de Paz, Paulino Pereiro etc. y de aquí, como en una película de video que le das a la tecla de atrás, me fui conociendo los compositores “en blanco y negro” como Gaos, Quiroga, Adalid. Descubrí muchas cosas en común de estos generaciones diferentes como la coherencia, humanismo, escritura muy instrumental y un color ligeramente melancólico. Me gustaría mucho seguir colaborando con AGC.

P. Además de los conciertos que ofrecéis aquí, el G.I.S.XX actúa con regularidad en importantes foros como el Festival de Música Contemporánea de Bilbao, o el Auditorio Nacional de Música de Madrid. ¿Cómo valoras tu actividad al frente de este conjunto?

R. El G.I.S.XX se formó en 1996 con músicos de la Orquesta Sinfónica de Galicia con dos objetivos – 1 ofrecer al publico las mejores obras de música de camera de siglo XX y – 2 apoyar la nueva música de los compositores de aquí . Los miembros del Grupo son de más de 10 países diferentes, así se podría llamar Grupo Internacional Siglo XX. Este pluralismo de escuelas y de culturas que cada uno de nosotros aporta, enriquece muchísimo nuestra interpretación musical. En este punto me siento muy afortunado de trabajar en estas circunstancias, lo que es difícil encontrarlas en otras ciudades u orquestas. Con este potencial creativo-interpretativo tenemos previsto fuertes proyectos porque, de momento, nos sentimos como un coche potente que pocas veces ha usado su quinta marcha.

P. *Tanto tú como el grupo que diriges venís mostrando una “querencia” por la música actual. Todos recordamos de manera especial el concierto que ofreciste el pasado año, en el X ciclo de la AGC, donde interpretaste un concierto de violín solo con obras de autores como Pereiro, Cage, o Penderecky. ¿A qué se debe ese interés especial que manifiestas hacia la música contemporánea?*

R. Adorno tiene un genial punto de vista en su famoso libro “Filosofía de la nueva música” cuando escribe que hay que conocer bien la música de Schoenberg para entender la de Beethoven y Mozart. Yo lo encuentro genial porque me enseña que el viaje hacia el pasado o el futuro empieza desde el presente. A mi familia, desde mi infancia, me educaron con esta predisposición hacia “lo nuevo” en el arte. “Acabamos por fin algún día con ésa imbécil incuisición sentimental, con ese terror del corazón” escribe Kundera en su impresionante ensayo sobre Stravinsky. En esta complejidad de corrientes y estilos hay unas figuras universales que no conocen épocas o estilos y solo se agrandecen delante nosotros, como es el caso de Bach. Para mí, su música es uno de los pocos ejemplos más significativos de la existencia de Dios.

P. *En el concierto al que hacía referencia en la pregunta anterior, interpretaste una obra de Thoma Simaku titulada Soliloquy que causó un gran impresión en público y en la crítica especializada ¿Que nos puedes apuntar sobre este autor y tu relación con él?*

R. Nos conocimos desde la época de estudios en la Academia de Bellas Artes de Tirana. Más tarde él se fue con una beca de perfeccionamiento en Inglaterra y, después de 15 años nos vemos en A Coruña. Estos últimos años hemos mantenido mucho contacto. Yo le pedí que me escribiera una obra para violín solo. Él compuso Soliloquy que toqué en el último concierto de AGC. No lo toqué por primera vez pero sí, fue el estreno español. Su música es inquieta, profesional, provocadora, y espectacular y no te deja indiferente. No es coincidencia que estos son también los rasgos típicos del arte en general de Albania. Yo siento una gran obligación hacia el arte de este pequeño país de Adriático que el destino no lo ayudó. Me formé allí y ahora es el momento de devolverle algo. Son miles y miles los hilos visibles e invisibles que nos conectan con nuestro país de origen durante toda la vida.

P. *Resulta evidente que entre tal caudal de obras que habitualmente das a conocer, te encontrarás con muy distintos grados de calidad. Teniendo en cuenta la tremenda pluralidad de tendencias que manifiesta el panorama compositivo en la actualidad y sin tener que, por la debida prudencia, mencionar autores y obras ¿cuáles son las claves por las que distingues la calidad que posee una obra nueva a la que te enfrentas?*

R. Hoy en día, bajo “lo moderno” se esconde mucha música mediocre. A esa le añades una mala interpretación y así se muere. Es una desgracia que muchas obras nuevas viven solamente unos minutos, lo que dura el estreno, y luego, desaparecen para siempre. Sin embargo, el proceso del éxito es un misterio. Así opinan los mediocres, también.

Para mí una obra musical tiene que tener las mismas características que nos gustaría tener la persona con quien estamos charlando; ser inteligente, profesional, sorprendente, sensible, sincero, moderno y en absoluto aburrido. El aburrimiento es el virus más peligroso de la creación e interpretación musical.

P. Estos conciertos de música contemporánea en los que se ofrece al público la posibilidad de conocer la música que hoy escriben nuestros compositores son, como todos sabemos, absolutamente minoritarios, casi una rareza por la que muy pocos parecen mostrar interés ¿ como crees tú que podría acercarse la música contemporánea al gran público?

R. Sinceramente, yo no conozco ni una razón (si no es lo económico) para que la música contemporánea se acerque al gran público, pero si conozco las 1000 razones que el público debería acercarse a esta. De este tema se podría hablar horas y horas desde la educación infantil, escuelas, familias, TV etc. La TV bajo tanto de nivel por buscar un solo objetivo – más audiencia posible. Nos sobra “música democrática”, nos sobra “operación triunfo”y “supermercados de arte”. Hace 70 años Bártok compuso el Microcosmos para educar el oído de los niños en forma más libre, pero la tiranía de la música tonal es casi absoluta. Hoy te ponen la música de Vivaldi en todas partes, hasta en los lavabos públicos.. Ya estamos “drogados” desde 300 años con la tonalidad. Leí hace poco el libro de Maurois “ Le monde de Marcel Proust” donde me quedo en la mente un fragmento muy significativo sobre este tema:

El cuarteto Capet tocaba en Paris, en los años 20 el cuarteto de Debussy para un solo hombre que escuchaba en silencio. Este hombre era ... Marcel Proust. La música de Debussy, por cierto, contemporánea en su tiempo, ayudó a Proust de crear el personaje del músico Vinteuil en las más bellas paginas de la *Recherche*.

P. En tu currículum citas siempre, con natural satisfacción, a tu padre, el escritor Gjergj Vlashi, por el decisiva papel que tuvo en tu carrera artística. Además de este dato, los que te conocemos sabemos de tu pasión no sólo por la literatura sino también por la pintura y, en general, tu fina sensibilidad para toda manifestación artística ¿ qué importancia otorgas al conocimiento de otras vertientes del conocimiento en la formación integral del músico?

R. Si, es cierto que cito con mucha satisfacción mi padre en mi currículum y creo que todos deben mencionar sus padres en los CV. Yo me crecí rodeado de una biblioteca impresionante y de muchos discos y cuadros. Aun hoy en día tengo nostalgia para el sonido de los discos antiguos que me recuerdan mi infancia más que otras cosas. Viviendo en una dictadura comunista donde el arte moderno era censurado, mis padres me crearon un microcosmos artístico libre y mágico. Allí conocí y viví muy intensamente el gran arte de Siglo XX con los sonidos de Stravinski y Schenberg , los álbumes de Picaso y Kandinski, los libros de Kafka y Márquez., las películas de Felini...

En el mes pasado viajé a Madrid para ver la exposición “Kandinski, analogías musicales”. Viendo los cuadros del gran genio y escuchando a la vez la música de Schoenberg, pensé en la habitación de mi infancia. Lo vi más grande que el Museo Thyssen.

P. Para terminar ¿un reto para el futuro?

R. A parte de los conciertos, estoy preparando una conferencia que me han programado en la Universidad sobre Bartok y Ligeti. Es difícil.

A Coruña, 14 de junio de 2003